

Los textos que contiene este libro, recogidos bajo tan sugestivo título: *la Ilusión del Bienestar: globalización, descentralización y antidesarrollo*, escritos por Amado Moreno, Alfredo Angulo y Luis Loaiza, tienen la pretensión de introducirnos en tan loable idea como es la de *pensar a América Latina*. Decimos *pensar* y no *repensar*, ya que lo que están demandando los países del área no son reformas, sino la construcción de un nuevo modelo de desarrollo.

El fracaso de la instrumentación de las directrices emanadas de los grandes centros del poder económico mundial, sobre todo en las sociedades que las acogieron más dogmáticamente, constituye la mejor evidencia de que la "onda neoliberal" no era la salida y puede constatarse cómo ha comenzado a perder espacio. Ninguno, absolutamente ninguno, de los países "neoliberalizados" puede mostrar el éxito de tal modelo; en todos ellos, los problemas sociales se han constituido en su principal y más grave problema. La pobreza, el desempleo, la delincuencia, la inseguridad, entre otros, han dejado de ser problemas exclusivos de los países pobres, para convertirse en problemas universales. En tal sentido, la transformación cultural de nuestras sociedades, la conformación de un nuevo *ethos cultural* constituye un requisito indispensable para poder alcanzar el desarrollo.

El mundo en que hoy vivimos se caracteriza por sus interconexiones a nivel global, en el que los diferentes fenómenos son interdependientes. Ello impone hacernos de una perspectiva más amplia (holista), algo que no pueden ofrecemos las concepciones reduccionistas del mundo, ni las diferentes disciplinas aisladamente. Necesitamos hacernos de una nueva visión de la realidad, de un nuevo paradigma, es decir, una transformación fundamental de nuestros modos de pensar, percibir y valorar.

Ese debe ser, precisamente, el empeño que los cientistas sociales debemos colocar en nuestras mesas de trabajo. En esa dirección debemos colocar nuestro trabajo. En tal sentido, imaginar el desarrollo de América Latina requiere pensar en categorías como la integración, la cooperación, la autodeterminación de los pueblos, el respeto mutuo, la construcción de un mundo multipolar, entre otras. Ellas constituyen principios básicos que tienen que guiar el relacionamiento internacional, tanto entre los países del área, como con los del resto del mundo.

Vivimos en un mundo globalizado, es una frase que se repite a diario. Falso. De nada estamos más lejos que de alcanzar los privilegios que hoy disfrutan los países altamente industrializados, los países del G-7. Muy por el contrario, vivimos en un mundo de excluidos. Ello implica entender que, aun siendo distintos, nuestros pueblos deben tener las mismas oportunidades de alcanzar su bienestar. Ello significa entender que la manera como está dividido el mundo, entre países pobres y ricos, debe transformarse. Ello impone, entonces, avanzar hacia la estructuración de un mundo diverso, pero de iguales oportunidades, entendiendo por éstas las posibilidades que cada nación tiene de alcanzar el bienestar de sus ciudadanos.

Cuando lo logremos habremos transitado de: *la ilusión del Bienestar a la realidad del bienestar.* 

## La llusión del Bienestar



## FICHA TÉCNICA

Titulo: La ilusión del bienestar

Autor: Moreno P., Amado; Angulo R., Alfredo y Loaiza R., Luis.

Producciones Editoriales, C.A.

Lugar y fecha de publicación: Mérida, Venezuela, 2004

Edición: 1era Páginas: 204

Autor de la reseña: Nelson Pineda